

INTRODUCCIÒN

Venezuela y Brasil constituyen hoy día dos actores cuyo papel es determinante para alcanzar los objetivos de la integración latinoamericana, no solo en razón de un lineamiento ideológico, sino también en objetivos económicos y sociales comunes; que han provocado una dinámica política y económica distinta a la del libre mercado que imperaba en la región desde el consenso de Washington.

Con Luiz Inacio Lula da Silva en Brasil y Hugo Chávez Frías en Venezuela llegaría la que es considerada como una nueva ola de gobiernos de izquierda en América latina, cuya ideología sería desafiante a la alternativa absoluta del capitalismo, inicialmente propuesta por el denominado imperialismo de los Estados Unidos.

Sin embargo, a lo largo del tiempo Lula da Silva y Hugo Chávez compartirían un discurso notable de corte popular y de gran simpatía mutua, pese a los diferentes contextos políticos y sociales en sus países, sin olvidar la visión sindicalista de Lula y militar de Chávez.

De esta forma en los primeros años de poder se protagonizó en Brasil y Venezuela un acelerado acercamiento plasmado en una cantidad nunca antes vista de convenios comerciales, de desarrollo e inversión; además generando un fenómeno denominado Ola Roja en América Latina.

En este trabajo mediante una aproximación de naturaleza descriptiva, analizaremos cual es el papel que han jugado Venezuela y Brasil con sus nuevas izquierdas y el grado de importancia de cada uno de ellos en los procesos de integración. Para ello estudiaremos estas dos nuevas izquierdas de cara a los procesos de integración latinoamericanos, determinando las características, semejanzas y diferencias de cada uno de estos.

Tomaremos en primer lugar a Chávez cuyo proyecto es de carácter ideológico, político y defensivo; posteriormente el de Brasil cuya agenda política es de unidad nacional y un proyecto de integración en América Latina primordialmente comercial e inversión.

En el escenario descrito en ambos países, las nuevas izquierdas entran a jugar un papel diferente al de la izquierda tradicional de las décadas precedentes; su nuevo rol gira en torno de una mayor y real integración latinoamericana; sin embargo la percepción y concepción en torno de este proyecto es muy diferente para estos dos países.

Consideramos que se hace notoria la falta de convergencia para que estos dos modelos de nuevas izquierdas se unifiquen y logren combinarse en los procesos de integración; es decir, que el modelo brasilero se ha intentado construir en un nuevo modelo político socialdemócrata; mientras el Venezolano propugna un cambio radical en el sistema político económico y social en América Latina proponiendo un modelo revolucionario bolivariano determinado por Chávez para los procesos de integración en la región, cada una de estas dos nuevas izquierdas logran formalizar una base discursiva de autodeterminación política y económica regional, utilizando unos instrumentos y estrategias políticas de cambio institucional y una reestructuración social, y asimismo, lograr redefinir completamente un nuevo modelo político para América Latina.

El gasoducto del sur, la integración de Venezuela al Mercosur, la creación de una Unión de Naciones Suramericanas y un sistema de seguridad regional que sea independiente de la Organización de Estados Americanos han sido algunos de los asuntos prioritarios para estos dos países que tratan de lograr construir una posición política y económica unificada en la región.

En Materia de inversión económica, para una mejor integración en la región uno de los puntos claves de la agenda internacional que ambos proponen, gira en torno al sector energético. Venezuela propuso la construcción de un gasoducto en la región para llevar Gas a Brasil y Argentina, sin embargo se observará en el desarrollo de ésta monografía que la poca viabilidad de este proyecto comienza a vislumbrarse en razón de las diferencias políticas entre Brasil y Venezuela.

Respecto a lo anterior el columnista Carlos Chirinos en su artículo hace un apunte de la analista, Elsa Cardozo Da Silva, de la Universidad Metropolitana de Caracas, plantea que mientras para Chávez:

El Gran Gasoducto del Sur representa principalmente el uso de la energía como un recurso geopolítico estratégico, para los brasileños éste refleja la búsqueda de su autonomía energética y el esfuerzo por evitar que lo energético se convierta en mecanismo de control sobre la zona de influencia de Brasil.¹

Es evidente que a lo largo de estos últimos diez años Venezuela y Brasil han mejorado sus relaciones bilaterales principalmente en materia política y comercial; avances que han sido posibles gracias a la implementación de programas y proyectos orientados a mejorar las condiciones sociales en sus países con políticas combinadas entre ayuda social y liberalismo, con el nombre de social democracia caso que se ha presentado en Brasil. “En la era Lula-Chávez ha incrementado en un 486% el intercambio comercial de 2003 a 2007, según cifras de la Cámara de Comercio Venezolano Brasileña”².

Concretamente Brasil se ha convertido en uno de los principales socios para Venezuela colocándose en un tercer lugar entre sus socios comerciales, logrando posesionar su neutralidad en la región, pues la intención de Lula es no desequilibrar su relación con el gigante (Estados Unidos), y tampoco generar contrapeso al modelo revolución Bolivariana de Chávez.

Estos nuevos modelos de izquierda, buscarían la integración latinoamericana sin la injerencia o la hegemonía estadounidense; sin embargo, en el fondo, algunos analistas internacionales, como Franklin Ramírez consideran que hay una lucha de modelos en América Latina: *el de Lula y la izquierda pragmática, frente a Chávez y la izquierda radical*.³

En esta investigación, se empleó una metodología de tipo descriptiva y de corte inductivo, en la que se analizaron, a partir de fuentes documentales de diversa naturaleza, la política internacional de una integración regional, enmarcados dentro de un segmento político que consideraremos como de nueva izquierda. Caracterizado

¹ Ver Chirinos, Carlos. “Venezuela y Brasil: Afinidades y competencia”. *BBC News* (26 de Marzo de 2008). Documento electrónico.

² Ver Chirinos. “Venezuela y Brasil: Afinidades y competencia”. Documento electrónico.

³ Comparar Ramírez, Franklin. “Mucho más que dos izquierdas”. 2006, pp. 30-44. Documento electrónico.

por un ideal de integración social y un rumbo prospero con sentido de hermandad latinoamericana, siendo Brasil y Venezuela los motores de ese proyecto de integración.

Desde luego, el concepto de la nueva izquierda es clave para desarrollar el siguiente análisis académico, entendida ésta como un segmento político con principios de equidad, justicia, igualdad y participación social, insertos en las fuerzas del libre mercado procurando asumir un modelo distinto a los lineamientos de la izquierda tradicional conservando la esencia de sentido social.

Además, fue importante ampliar el periodo objeto de estudio propuesto inicialmente en esta monografía, ya que sucedieron hechos de gran relevancia que ameritaban ser analizados en esta investigación, tales como reelecciones en Brasil y Venezuela, fortalecimiento de la UNASUR , convocatorias plebiscitarias, entre otras.

De esta forma, en la siguiente monografía encontraremos cuatro capítulos que nos guiarán a entender estas dos nuevas izquierdas y su importancia en los procesos de integración. En el primer capítulo se encuentra una Venezuela insertada en los procesos de integración reflejando a su vez el ideal de Hugo Chávez de una Venezuela bolivariana participe en el escenario regional con proyectos como el ALBA, en el segundo capítulo se mencionan las características políticas del Gobierno de Lula y la interacción con sus vecinos y el sistema internacional con un nuevo modelo político de izquierda, sin ser ajeno a las reglas del libre mercado.

En el tercer capítulo se determina la evolución de estas dos nuevas izquierdas con el propio matiz individual que le han dado a los procesos de integración en América latina, y por último; en el cuarto capítulo se puede observar la utopía revivida de la izquierda latinoamericana, y el resultado de esta ideologización como amenaza o acercamiento entre los diferentes Estados de la región teniendo a Brasil y Venezuela como líderes de estos procesos de integración; además de un acercamiento por parte Brasil y Venezuela en consolidar una estabilidad política-ideológica en la región.

Esta Monografía ha sido una herramienta sólida para entender el nuevo segmento político de las nuevas izquierdas emergentes en América Latina alrededor de estos últimos diez años, con el ingrediente de innovar e interactuar en procesos de integración nuevos como el ALBA ó aquellos que han tenido evolución como la UNASUR; además, siendo valorada esta monografía en términos políticos, sociales y económicos proponiéndole al lector un criterio objetivo entorno a este fenómeno coyuntural de nuevas ideologías vinculadas a procesos de integración notables en la dinámica regional de América Latina.

A pesar, de haber tenido como principal objeto de estudio en el proyecto de grado la construcción de la nueva izquierda en América Latina, éste se convirtió en un elemento importante para la evolución de esta monografía entendiendo que existen dos nuevas izquierdas en países como Brasil y Venezuela, las cuales son heterogéneas entorno a sus políticas e ideales.

Así pues, el objetivo final de esta monografía es indagar cuál de estas dos nuevas izquierdas es la más viable como base ideológica para los procesos de integración, sin embargo, es necesario entender la historia y trayectoria de cada uno de estos países sin hacer una exhausta investigación en dicho historial. Esto conllevará a entender el comportamiento interno de sus políticas y la confrontación que tendrán estas dos nuevas izquierdas en los procesos de integración en América Latina.

1. LA INTEGRACION LATINOAMERICANA DESDE LA VISION DE LA NUEVA IZQUIERDA POLITICA VENEZOLANA

1.1 EL PROYECTO POLITICO DE REVOLUCION BOLIVARIANA

Desde 1999, Hugo Chávez Frías llegó al poder con la idea de una Revolución Bolivariana, aquella que fue enmarcada para designar el cambio político económico y social en su país ,cuyo interés sería luego, generar una hermandad latinoamericana; ocasionando contrapeso a los Estados Unidos en la región.

1.1.1 La historia política venezolana dando pasó a un nuevo proyecto político liderado por Hugo Chávez. El proyecto político de Chávez, con todas sus estrategias, bases ideológicas y acciones, no surgió de la simple improvisación; por el contrario si se analiza más detenidamente su proyecto político, encontraremos que este puede llegar a ser comprendido claramente si estudiamos la historia de su país, desde la coalición del partido socialdemocracia AD y el social cristiano COPEI.

Estos dos partidos son importantes en la historia Venezolana ya que jugaron un papel predominante en el papel de la democracia en este país. Acción democrática y COPEI eran los dos partidos con mayor nivel de permanencia y ejercicio del poder; condición que habían logrado alternándose el poder Ejecutivo y controlando el poder Legislativo y Judicial, produciendo pactos entre ellos, *haciendo prevalecer sus intereses por encima de las minorías u otros factores en la política venezolana.*⁴

Algunos analistas políticos venezolanos al analizar la situación existente antes del arribo de Chávez al poder expresan que “se consideraba que la democracia Venezolana estaba secuestrada por un Estado captado por unas elites separadas de una mayoría que no usufructuaba el poder y que no tenía acceso a las decisiones públicas”⁵.

⁴ Comparar Romero, Carlos. “Venezuela: de un sistema político a otro”. *Revista Diplomacia, Estrategia y Política*. N° 2, (Enero/marzo 2005), pp. 203-204

⁵ Ver Romero. “Venezuela: de un sistema político a otro”, P. 203.

Venezuela se convirtió en *un país cuya población era escéptica e incrédula respecto a sus instituciones políticas y a sus gobernantes* en razón de fenómenos como el clientelismo, la corrupción; los cuales desembocaron en uno de los mayores niveles de abstención electoral de América Latina.⁶

Gobiernos como el de Carlos Andrés Pérez 1983 – 1993, utilizaron orientaciones generales del consenso de Washington para la implementación de políticas, en las crisis económica y social orientadas a la población venezolana, sin embargo respondiendo el pueblo con violencia social y resquemor político, que hicieron de Venezuela un país que causaba gran inquietud a la Comunidad Hemisférica⁷

La llegada al poder de Rafael Caldera (1994 – 1999), *representó el primer resquebrajamiento del bipartidismo que imperó en el país desde la constitución de la IV república*. Apoyado por cerca de 16 fuerzas políticas diferentes entre las que se encontraban el Movimiento al Socialismo y el PCV, formulando como propuesta de campaña una ruptura con el neoliberalismo de sus predecesores.⁸

Pese a ese plan de Caldera, la llegada de una de las peores crisis financieras de la región, hicieron vacilar a su gobierno quien con bastante indecisión suscribió una carta de intención con el FMI que se denominó agenda Venezuela. Las medidas políticas implementadas para tratar de resolver los problemas coyunturales (políticos y económicos) del país fueron un completo desacierto, provocando otra falencia en la forma de gobernar venezolana.

Sería todo ese malestar social acumulado, sumado a la terrible coyuntura de crisis económica que amenazaba con catástrofe, lo que permitiría la emergencia de las ideas de Hugo Chávez, quien con su movimiento V República comenzó a plantear que el sistema político venezolano se encontraba en una irremediable crisis y que por lo tanto existía la necesidad imperiosa de reformarlo.

⁶ Comparar Romero. “Venezuela: de un sistema político a otro”, pp. 202-204

⁷ Comparar Romero. “Venezuela: de un sistema político a otro”, pp. 204-206

⁸ Comparar Romero. “Venezuela: de un sistema político a otro”, pp. 204-206

Desde luego, Hugo Chávez se convirtió en el nuevo Presidente de Venezuela, quien una vez elegido continuaría buscando fortalecerse en el sistema político venezolano con su partido político Movimiento V República fundado en 1997. Buscando recobrar la confianza del pueblo hacia sus instituciones y gobierno, Chávez redefiniría a Venezuela en dos etapas: una primera de 1958 a 1999 conocida como la Cuarta República, y una segunda a partir de 1999 la cual es denominada como la Quinta República.

Dentro del proyecto de construir y desarrollar la denominada revolución bolivariana el elemento militar ha sido siempre un pilar fundamental del diseño del presidente Chávez. El deseo de éste fue desde siempre incorporar a la fuerza armada en la toma de decisiones y en la ejecución de sus políticas desde el interior mismo del gobierno; es decir, lograr una gran interacción entre militares, sociedad civil y el Estado:

En número creciente cada año militares de alta graduación se encuentran al frente de ministerios y empresas nacionales comenzando por PDVSA rigen como rectores universitarios, Unefa, comandan las misiones sociales y dirigen los distintos organismos encargados de la construcción de infraestructuras estatales o las viviendas populares.⁹

De igual forma, Chávez propuso a la Asamblea Nacional que “Las Fuerzas Armadas Nacionales (F.A.N) se convirtieran en las Fuerzas Armadas Bolivarianas siendo este un cuerpo patriótico, popular y antiimperialista”¹⁰.

Es así, como Chávez deja en poder de las F.A.N la ejecución de planes sociales hacia las poblaciones de clase media y baja, como por ejemplo los servicios abastecimiento básico y comunicaciones. Las F.A.N se han convertido en un cuerpo de seguridad pero con tareas complementarias como el brindar ayuda a las clases menos favorecidas, el propio Chávez ha definido esta nueva interacción bajo el concepto de defensa nacional popular integral.

⁹ Ver Sepúlveda, Isidro “Hugo Chávez: pretorianismo y predestinación”. *Revista Política Exterior*.Nº122, (2008), P. 153.

¹⁰ Ver Sepúlveda. “Hugo Chávez: pretorianismo y predestinación”, p.154.

Seis años después Chávez continua su proyecto de estabilizar al país con su auge petrolero haciendo de Venezuela una futura potencia energética, logrando estabilizar la economía, e implementando programas que han mejorado claramente los estratos de menores ingresos del país (clases media y baja), todo lo anterior *utilizando fundamentalmente el petróleo como herramienta de persuasión* para lograr fines políticos de la revolución bolivariana.¹¹

Siendo Chávez una figura política que logra ser percibido como un reformador, que busca acabar con todos los inconvenientes que surgían de las elites políticas venezolanas; desarrolla un modelo político sustentado en una visión económica neo estructuralista y anticapitalista; reviviendo un mayor grado de proteccionismo para la industria nacional, y colocando al Estado como instrumento central de desarrollo.

Aún cuando el proyecto político Chavista nace dentro de una coyuntura particular en la que distintas fuerzas sociales y particularmente de la izquierda venezolana (tradicionalmente excluida), se unen para buscar solucionar la crisis económica, política y social que enfrentaba Venezuela, éste se ha ido redefiniendo continuamente sin referencia precisa a los modelos teóricos de análisis existentes.

Mientras para algunos de sus críticos, los años de gobierno de Chávez han sido una expresión de populismo de izquierda en el cual la democracia ha sufrido transformaciones internas pero sin ruptura del *orden constituido que pretendía ser reformado* y *sin la transformación económica prometida*.¹²

Otros autores como Edgardo Lander y Agustín Blanco en el libro *La Nueva Izquierda de Daniel Chávez* plantean; que si bien el modelo de Chávez posee cualidades heterogéneas que hacen difícil su clasificación dentro de las líneas teóricas tradicionales de la ciencia política, es completamente claro que sus lineamientos ideológicos fundamentales: Ampliación de la participación democrática, igualdad y

¹¹Comparar Lander, Luis. *Poder y petróleo en Venezuela*, 2003. pp. 80-84.

¹²Comparar Parker, Dick ¿Representa Chávez una alternativa al neoliberalismo? *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 9 N° 3, (Septiembre-diciembre 2003), pp. 15-18.

un modelo económico neo estructuralista con inserción a la economía global, hacen que pueda considerarse a su proyecto político como el de una Nueva Izquierda en América latina.¹³

1.1.2 Hugo Chávez y su deficiente crecimiento económico interno como obstáculo a una posible integración latinoamericana exitosa. La bonanza petrolera que ha conocido Venezuela, le ha permitido al gobierno Chávez no solo desarrollar su agenda política interna, sino también la propuesta de revolución Bolivariana para la región, aún cuando son perceptibles y evidentes algunas iniciativas que se han logrado con los ingresos de esta bonanza, como las denominadas misiones bolivarianas.

Sin embargo, algunos de los contradictores de su gobierno como Sepúlveda han manifestado que si bien Venezuela ha conocido unos importantes niveles de crecimiento, dicho crecimiento no se ha reflejado en mayores niveles de desarrollo y de bienestar para la población.¹⁴

Frente a esas afirmaciones de los grupos opositores, el gobierno se defiende mostrando las cifras de su gestión en las cuales se evidencia efectivamente una clara mejoría en los indicadores sociales; lo anterior es posible apreciarlo en la tabla 1.

¹³Comparar Barrett, Patrick; Chávez, Daniel y Rodríguez, Cesar. *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, 2004. pp. 117-123.

¹⁴ Comparar Sepúlveda. "Hugo Chávez: pretorianismo y predestinación", pp. 150-155.

Tabla1. Venezuela: Niveles de pobreza, 1997-2005

Año	Semestre	Hogares en situación de pobreza (%)	Personas en situación de pobreza (%)
1997	1ero	55,6	60,9
	2do	48,1	54,5
1998	1ero	49,0	55,4
	2do	43,9	50,4
1999	1ero	42,8	50,0
	2do	42,0	48,7
2000	1ero	41,6	48,3
	2do	40,4	46,3
2001	1ero	39,1	45,5
	2do	39,0	45,4
2002	1ero	41,5	48,1
	2do	48,6	55,4
2003	1ero	54,0	61,0
	2do	55,1	62,1
2004	1ero	53,1	60,2
	2do	47,0	53,9
2005	1ero	42,4	48,8
	2do	37,9	43,7

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Venezuela. Citado en Sandoval, Luis; Rosnick, David; y Weisbrot Mark. "Índices de pobreza en Venezuela: en búsqueda de las cifras correctas", 2006. p. 2. Documento electrónico.

Desde Luego, Chávez con sus misiones bolivarianas a tratado de superar muchas deficiencias sociales pero no ha podido armar un Estado bienestar fuerte con todas las posibilidades económicas que le da el ingreso del petróleo, ocasionando además, una dependencia de la economía nacional hacia la industria petrolera.

Por esta causa, Chávez debería direccionar el ingreso de su petróleo hacia industrias textiles y de servicios, generando posibilidad de crecimiento laboral en

otras áreas en la industria venezolana no formándola en una economía neo autárquica la cual se denominaría desarrollo endógeno¹⁵.

De esta forma, este tema se convierte en un problema político y económico interno, pues Chávez tratando de ganar adeptos políticos a nivel internacional y convirtiéndose en un Estado benefactor internacional en países como Cuba, Bolivia, y Nicaragua, con su propio petróleo lo que generaría es desequilibrar su mercado interno llegando afectar a su país en un mediano plazo, provocando asimismo susceptibilidad en la población venezolana ocasionando rechazo y antipatía en las políticas de su agenda exterior.

1.1.3 Venezuela y su proyección política dentro de la región. La revolución Bolivariana está basada en un ideal de Simón Bolívar en el cual Latinoamérica debía tener un sistema político propio diferente al establecido a nivel mundial, y con motivaciones profundas hacia la defensa de los derechos sociales de la población.

Entre esos componentes de la revolución se encuentran las Misiones sociales, designadas para corregir las carencias y deficiencias de las clases desfavorecidas en temas como alimentación, educación, y salud que han sido prioridad del gobierno de Chávez.

De esta forma Chávez intentaría dar solución a los problemas coyunturales al interior de su país, provocando un fortalecimiento y una aceptación de su pueblo hacia sus ideas políticas; asimismo buscando difundir sus ideales en la región promoviendo alianzas con sus vecinos hacia un modelo socialmente más discreto y avanzado incluyendo la población civil; generando de este modo no solo una agenda política interna venezolana, sino también regional.

Con lo anterior Chávez dinamiza el ideal de una política internacional autónoma latinoamericana, desarrollando una dinámica regional con los círculos bolivarianos, siendo estos el instrumento de su modelo para la integración

¹⁵ Ver Sepúlveda. “Hugo Chávez: pretorianismo y predestinación”, P. 150.

latinoamericana en el marco de una democracia revolucionaria, cumpliendo las expectativas del mismo mandatario.

Chávez inicia una política exterior abierta a nuevos actores en el escenario regional y mundial como Cuba, Bolivia, Nicaragua, China, y Brasil entre otros, con un elemento importante el económico pero a su vez, ideológico, que se podría llamar una Nueva Izquierda. Con esto busca su gobierno interrelacionarse mutuamente con dichos actores; desde luego que la prioridad de la política exterior del gobierno Chávez es la adecuada inserción de Venezuela en la comunidad internacional como un actor autónomo e independiente, capaz de promover sus intereses nacionales.

Es así, como Venezuela intenta no solo integrarse con sus vecinos, sino también extenderse geopolíticamente a otras zonas dentro del continente. De esta forma la política exterior venezolana, tiene por objetivo fundamental con respecto América Latina y el Caribe la “constitución de un solo bloque regional que consolide la Unión Latinoamericana; ya que el programa de gobierno actual tiene como eje axial el fortalecimiento de la soberanía en pro de la integración multipolar”¹⁶.

La dinámica de la política exterior de Venezuela se ve reflejada en un cambio coyuntural en estos últimos diez años, pasando de una diplomacia como instrumento común entre las naciones de Latinoamérica, a un marco ideológico, en el cual se unifican conceptos de seguridad junto con un socialismo del siglo XXI, de acuerdo con el propio Chávez.

Es aquí, donde entra la nueva agenda internacional en la política exterior de Chávez, la cual tiene dos etapas caracterizadas por propósitos muy específicos aunque complementarios. En 1999 se inicia la primera etapa de su política exterior, la cual se extendió hasta el 2004. Sus argumentos sustanciales se encontraban en el “Plan Nacional de Desarrollo 2001 -2007 en el que se establecieron los objetivos correspondientes al capítulo de Equilibrio Internacional”¹⁷.

¹⁶Ver Vanegas, Carlos. “Venezuela y su actual política exterior”, 2005. Documento Electrónico.

¹⁷Ver González, Edmundo. “Las dos etapas de la política exterior de Chávez,”, 2007. P. 164. Documento electrónico.

La segunda etapa tuvo inicio en noviembre de 2004, en la cual se definieron un conjunto de estrategias de política exterior, orientadas a partir del nuevo mapa estratégico de la revolución bolivariana. En este se definieron diez grandes objetivos del gobierno Chávez, con miras a la consolidación del proceso revolucionario en la nueva fase de gobierno del presidente Hugo Chávez denominado Socialismo del siglo XXI.¹⁸

Desde luego, este mapa estratégico destinado a guiar la conducción del gobierno y el manejo de las relaciones internacionales, *avanzó hacia la ideologización de la estructura del servicio exterior* y sería además, guiado por el carácter personal de Chávez hacia la ejecución de los principios de la política exterior venezolana.”¹⁹

Con esta propuesta Chávez propone para Venezuela un nuevo modelo político con matices de una nueva izquierda viva en el escenario político, en el que Venezuela entra al nuevo milenio impulsada por tiempos de cambio. Señala que lo anterior determinaría.

la caída drástica del sistema político que rigió por espacio de cuarenta años, lo cual la ha colocado ante la necesidad de diseñar y desarrollar un nuevo esquema para los años por venir²⁰.

Venezuela con Chávez se ubica entonces en un programa político, económico y social llamado revolución Bolivariana, el cual combina una democracia representativa y reformista diferente al diseño del capitalismo y de neoliberalismo propuesto por los Estados Unidos, junto con postulados nacionalistas apuntados, *hacia la nacionalización de la industria petrolera, el hierro y una reforma Agraria involucrando al Estado* en una participación más directa en la gestión económica.²¹

¹⁸Comparar González. “Las dos etapas de la política exterior de Chávez,” pp. 160-163. Documento electrónico.

¹⁹ Comparar González. “Las dos etapas de la política exterior de Chávez” pp. 165-169. Documento electrónico.

²⁰ Ver Gutiérrez, Iván. *La izquierda Venezolana del futuro, izquierdistas ¡Vuelvan caras!*, 2000. p. 16.

²¹Comparar Barrett, Chávez y Rodríguez, *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, pp. 126-131.

No obstante lo ya señalado, no se puede omitir que esta izquierda venezolana se encuentra en concepto de sí misma difusa, pues:

Está conformada por agrupaciones e individualidades con pensamientos disimiles que van desde quienes aun creen en la posibilidad de una Venezuela convertida en soviética hasta expresiones socialdemócratas de última generación, pasando por una serie de manifestaciones de corte nacionalista y populista²².

Las anteriores circunstancias y discrepancias conceptuales se han hecho extensivas al proyecto Chavista de crear consensualmente un nuevo modelo político para América latina, lo cual constituye uno de los principales obstáculos que este deberá sortear en el futuro.

1.1.4 La nueva visión Venezolana de la integración regional: sus proyectos con el ALBA y el MERCOSUR. Con el petróleo como recurso de máximo poder en su país Chávez intenta no solamente en Venezuela sino en el continente ampliar su proyecto de revolución bolivariana, logrando alianzas con otros gobiernos que convergen junto con él, en una ideología de nueva izquierda en América Latina, la cual se sustenta en un fin único, el de justicia social y Estados de derecho.

Las estrategias planteadas por Chávez para alcanzar los objetivos de su plan de acción interno y externo son diversas. En primer lugar, Chávez intenta inyectarle a su pueblo una confianza plena nacionalizando el Petróleo donde este recurso jugaría un papel de desarrollo en la nación.

Sin embargo, la nacionalización de PDVSA se realizó en razón a que ésta estaba convirtiéndose en una corporación energética global que beneficiaba al consumidor global, por encima de los beneficios del pueblo venezolano²³

En virtud de ello, en el año 2003 Chávez retoma el control de esta empresa como parte de su estrategia de expansión nacional. Respecto a las motivaciones de esta decisión gubernamental, el autor Ramírez analizó que:

Recapturar la agencia no suponía simplemente sustituir un tren ejecutivo por otro nuevo, y de recuperar la producción. No, esta era la oportunidad de restablecer los fundamentos de

²² Ver Gutiérrez. *La izquierda Venezolana del futuro, izquierdistas ¡Vuelvan caras!*, P. 115.

²³ Ver Ramírez, Rafael. "Plena Soberanía Petrolera". *Diplomacia, Estrategia y Política*. N 5, (Enero – Marzo 2007). P.187

nuestra política petrolera soberana, hacer cumplir nuestra constitución y marco legal desde el año 1999 y 2002 ²⁴

Es decir, que la política de soberanía hacia el petróleo establecida en Venezuela hace énfasis en los derechos entorno a la libertad en la toma de decisiones por parte del Estado venezolano sobre su recurso, exigiendo a las empresas extranjeras un respeto hacia este recurso no renovable y natural, no excluyéndolas, sino al contrario, adaptándolas a la normatividad y hacia una ganancia razonable entre el Estado y capital extranjero.

Venezuela se encuentra hoy en día, en varios procesos de integración en la región, en primer lugar con el MERCOSUR, el cual es un mercado autónomo, fuerte y seguro en las políticas que giran en torno al comercio regional, así como en temas de alimentos, energía financieros entre otros. Sin embargo, es un bloque que ha tenido inclinaciones hacia la izquierda con rechazos profundos hacia los TLC con Estados Unidos.

El 8 de diciembre de 2005 la Secretaria General del Mercosur emitió una comunicación en la cual expresó que los países del grupo *reafirman la importancia de la adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR, para la consolidación del proceso de integración de América del Sur en el contexto de la integración latinoamericana.*²⁵ Con esta adhesión, Venezuela busca lograr desarrollar junto con sus socios, redes de cooperación técnica y humanitaria que persigan fundamentalmente alcanzar mejores niveles de desarrollo, una mayor inclusión social y combatir la miseria en toda Latinoamérica.

Es indudable que la entrada de la Venezuela de Chávez al Mercosur ha generado nuevas discusiones y dinámicas políticas al interior del grupo. Algunos analistas como Lietti afirman que “La entrada de Venezuela al Mercosur avivó la discusión política y estratégica sobre hacia donde debe ir el bloque y permitió dejar

²⁴ Ver Ramírez. “Plena Soberanía Petrolera”. p.188.

²⁵ Comparar MERCOSUR, “Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR”, 2008. Documento electrónico

de lado las asperezas por cuestiones comerciales y productivas entre Argentina y Brasil “²⁶.

Con las políticas y la gestión que ha desarrollado Chávez orientadas a crear un organismo de financiamiento regional, el cual se ha denominado Banco del Sur, y promover un proyecto para la construcción de un mega-gasoducto que va desde el Caribe hasta la Patagonia, este mandatario afirma su convicción de fortalecer una integridad con el sur, pero sin dejar de lado a sus países aliados Ecuador y Bolivia miembros de la CAN, y mucho menos países del Caribe como Cuba y Nicaragua.

Estos últimos países del Caribe, entran a jugar un papel importante en la dinámica política de Chávez con un espectro ideológico parecido en el ALBA, una alternativa creada en el 2004 que busca alcanzar un desarrollo endógeno para sus miembros, mediante la constitución de alianzas estratégicas en bienes, servicios e inversiones al nivel de sus países miembros: Venezuela, Cuba, Nicaragua, Bolivia, Dominicana, Honduras, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas.

Los miembros del ALBA buscan alcanzar condiciones más equitativas (en términos de gestión y capacidad de decisión) en las relaciones en que participan dentro de los diversos escenarios del sistema internacional. Esta propuesta del ALBA es definida por sus miembros como: “aquella que se suma al despertar de la conciencia que se expresa en la emergencia de un nuevo liderazgo político, económico, social y militar en América Latina y El Caribe”²⁷, propuesta que adicionalmente busca realzar la unidad e identidad latinoamericana y caribeña.

Venezuela presenta en la región esta alternativa bolivariana en claro desafío a la hegemonía estadounidense, pero buscando adicionalmente con esta alianza entre los distintos países miembros, construir un nuevo modelo político y económico sustentado en una ideología propia basada en la igualdad, la inclusión social y la participación, modelo que caracterizaría esa nueva izquierda latinoamericana.

²⁶ Ver Lietti Fol. “Del Mercosur al Mercozurdo”. *Tiempos Del Mundo*. (2006), p.11.

²⁷ Ver El portal del ALBA, “¿Qué es el ALBA?”. Documento electrónico.

El gobierno de Chávez ha planteado en el ALBA estrategias y políticas de acción gubernamental para desarrollar y “enfrentar con decisión, la desregulación, la privatización y el desmonte del aparato institucional, supuestamente diseñado, por los organismos institucionales incondicionales al imperio, para un éxito económico que esta plena y absolutamente demostrado que no se ha logrado”²⁸.

La anterior constituye la vía escogida por Chávez para consolidar su proyecto político bolivariano no solamente en Venezuela como se ha mencionado sino en toda la región, sin embargo este proyecto del ALBA le falta aún consolidarse y madurar en lo político, lo económico y apoyo popular para lograr todas las expectativas que se proponen en largo plazo; pues Venezuela no podrá subsidiar constantemente a sus aliados con su máximo recurso el petróleo, teniendo en cuenta que la caída en los precios que se registra actualmente no le dejaría mucho margen de maniobra.

²⁸ Ver Rodríguez, Isaías. “El Estado de derecho y de justicia social en el marco de la alternativa bolivariana para las Américas y el Caribe -ALBA”. *Diplomacia, Estrategia y Política*. (Octubre-Diciembre 2007) p. 234

2. BRASIL. LULA DA SILVA INTEGRÁNDOSE EN LATINOAMÉRICA Y CON EL MUNDO CON UN MODELO DE IZQUIERDA POCO TRADICIONAL

2.1. BRASIL - LOGROS Y FALENCIAS

Brasil, un país considerado potencia regional, se caracteriza por tener un liderazgo fuerte en Latinoamérica teniendo voz y voto en temas económicos, políticos y sociales como en el MERCOSUR; además se muestra como un país neutral frente a los problemas coyunturales de sus vecinos, siendo imparcial ante cualquier eventualidad regional.

Luiz Inacio Lula Da Silva, es el líder político de izquierda en Brasil que ha podido sostenerse con un gran apoyo electoral en el poder durante varios años, llevando al país hacia una prosperidad económica y social, sin embargo, este último punto siempre ha sido el más crítico para Brasil, ya que siendo potencia regional tiene altos índices de pobreza y desigualdad social en las clases bajas y medias.

2.1.1 Lula y su proyecto político denominado nueva izquierda. Lula entra en el escenario político con lineamientos ligados a los de su antecesor Fernando Enrique Cardoso, pues con un ciclo de hegemonía liberal entra a existir cambios institucionales y principalmente en la economía brasilera. Las políticas implementadas fueron orientadas a la estabilidad, desarrollando acciones que llegarán a los sectores más desfavorecidos con cobertura social y dando oportunidades a la clase media de incrementar su nivel de vida.

Serían las políticas de su antecesor Cardoso, las que ayudarían a desarrollar un plan integral de acción para Lula en Brasil, es decir; “Un liberalismo poco

ortodoxo, polarizado entre una vertiente neoliberal, predominante en la gestión macroeconómica, y otra, liberal-desarrollista.”²⁹.

Sin embargo, efectuándose la elección de Lula algunas personas esperaban una revolución parecida a la de Chávez, inclusive miembros del PT, pero Lula tendría que seguir con las reformas tributaria provisional. De esta forma, Cardoso tendría lineamientos en las políticas económicas, sociales y financieras de Lula, pero con miradas hacia dos ejes específicos; el primero hacia el sistema internacional, inversión extranjera, pago de la deuda externa, entre otros y el otro eje sería el interno en relación a su sociedad civil.

Entre sus principios estaban la Estabilidad, competitividad y competencia que orientaban su política económica, en tanto que la capacitación era el eje de las políticas destinadas a los trabajadores y los pequeños productores defensa frente al empleo ajustes a los cambios tecnológicos y posibilidad de convertirse en buenos emprendedores³⁰

Además los principios sociales eran claves en el gobierno de Cardoso con el programa comunidad solidaria apuntando a municipios pobres en el Brasil, la asignación de cargos públicos con los profesionales de clase media fue otro logro en este mandato por Cardoso por eso “Las nociones claves de estabilidad, competitividad y competencia y las ideas conexas de eficiencia racionalidad y capacitación todas ellas lemas del capitalismo contemporáneo son virtudes cultivadas por la clase media profesional”.³¹

Pero el liberalismo de Lula sorprendió, particularmente cuando el mandatario continuó con las políticas de su antecesor sobre todo con la estabilidad monetaria como el valor máximo a respetar, mediante las reformas liberalizadoras manteniendo además la eliminación a los privilegios a las empresas nacionales.

Sin embargo Lula siendo una figura popular y un personaje de izquierda apoyado por su partido el PT, no podía inclinar su balanza hacia las necesidades del

²⁹ Ver Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”. P 158.

³⁰ Ver Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”. P 159.

³¹ Ver Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”. P 160.

mercado externo del país, sino que debía involucrar las necesidades de las masas en sus políticas económicas y sociales.

La interrupción del proceso de privatizaciones fue una de las primeras diferencias con las políticas de Cardoso, proponiendo una figura de Estado con sentido social, y crea una figura de asociaciones, al respecto:

Esta iniciativa fue aprobada por el congreso en 2004 mediante una ley que regula las asociaciones publico-privadas para obras de infraestructura. En estas asociaciones el Estado define que hacer, conservando el papel dirigente, y realiza parte de las inversiones. Una vez finalizada la obra, las empresas privadas se convierten en explotadoras de los servicios con una rentabilidad mínima garantizada por un fondo público³²

Lula encontrándose entonces entre las pretensiones de su partido y las demandas de su política económica; *logro estabilizar a Brasil con la implementación de políticas orientadas a nuevos canales de ascenso social*, ampliando la cobertura social a todas las familias por debajo de la línea de pobreza.³³

En el 2006 con la reelección de Lula todos los programas de ayuda social continuaron, creándose el Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC), que se inició en el 2007; un plan que buscaba involucrar más asociaciones con un mayor número de inversiones de capital privado.

Además, Lula no buscaba que sus propias empresas nacionales fueran del todo privatizadas, él buscaba una recuperación de las mismas, y una de ellas fue Electrobrás, con la continuidad de las políticas de su antecesor en cuanto a la estabilidad, competencia y crecimiento Lula ganaría adeptos con los empresarios de su país fortaleciendo más el vínculo Estado – Empresas.

Dentro de su proyecto político Lula incorporó cuatro programas para ayudar a los trabajadores asalariados y profesionales de clase media entre ellos estaban:

El ProUni que distribuye becas para jóvenes con un buen desempeño en el colegio secundario, pertenecientes hasta cierto límite de ingresos, el FIES concede financiamiento de largo plazo para estudiantes de nivel superior en escuelas particulares el ReUni, que busca ampliar el cupo, actualizar los currículos e incrementar la cantidad de alumnos

³² Ver Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”. P 162.

³³ Comparar Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”, pp. 163-166.

formados en las universidades públicas federales y los programas de cuotas en las universidades de nivel superior que privilegiaban a minorías como negros, mulatos e indígenas.³⁴

Una de las aspiraciones de Lula era involucrar a los profesionales de clase media en su gabinete , pretendiendo ayudar a fortalecer la educación y el trabajo en las clases excluidas supuestamente por las élites conservadoras; incorporando el nivel sociocultural de estratos sociales intermedios en el aparato del Estado haciendo reales las pretensiones también del PT.

2.1.2 Brasil y sus efectos políticos a nivel nacional y regional. Los índices de exclusión social en la región, y el deterioro de los indicadores sociales, pusieron en alerta las instituciones y organizaciones de muchos países de la región, quienes se preocuparon por buscar alternativas de solución a esta situación y buscar una alternativa distinta a la apertura de mercados y la globalización propuesta por las súper potencias.

Brasil, no se escaparía de esta situación que se venía desencadenando en la región, siendo potencia media tiene altos niveles de problemas sociales que resolver, pero no solamente sería símbolo de cambio en su país sino se convertiría en otro referente de una nueva izquierda con proyecciones de justicia y equidad social en Latinoamérica.

Sin embargo, Brasil no puede resolver sus problemas económicos y sociales solo con un nuevo pensamiento distinto al libre mercado y menos ayudar a una región con propuestas como la de Chávez de una revolución Bolivariana, al contrario Lula se incorpora en la región con acuerdos comerciales con el MERCOSUR, creando un ambiente de sociabilidad entre los distintos Estados que la conforman.

El gobierno de Lula manifestaría en la región que sus objetivos de diplomacia serían universales, principalmente en la región teniendo compromiso con el combate contra el hambre y la pobreza, como lo consideró Lula durante un

³⁴ Ver Sallum, “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo”. P. 166.

encuentro en Ginebra “el hambre puede ser considerada las más mortífera de las armas de destrucción de masas”³⁵.

De esta forma, Brasil empezaría a generar una estrategia de pacificador y colaborador en términos sociales en la región y en el mundo, además adaptaría un modelo desarrollista como instrumento político para crecer en su política económica, con crecimiento además en la industria manufacturera y de armamento.

Además, Brasil también busca consolidar una estrategia que le otorgue un mayor peso en la región, ganado espacios en la política internacional y consolidar su esfera de influencia regional, compitiendo con la política estructural de los Estados Unidos en el continente y la estrategia del gobierno de Lula diciendo:

En el nuevo sistema político que emerge en el hemisferio después de la reelección de Lula, se estima que los recursos deberían orientarse hacia la mejora de las competencias en educación; en este ambiente social, el crecimiento dependerá de los programas que se desarrollen en ciencia y tecnología, interés que a su modo y a su ritmo siguen ambas naciones³⁶

Teniendo en consideración todo lo analizado, es fácil apreciar que al igual que en el caso de Hugo Chávez, las aspiraciones de su proyecto político se extienden con especial y amplísimo interés en el campo de las relaciones internacionales y en particular dentro de la esfera regional. La cercanía en cuanto a los intereses y acciones que ambos proyectos plantean y que han expresado en muchas posiciones conjuntas nos confirmarían que en efecto estamos en presencia de un nuevo segmento político de izquierda que se fortalece y crece en América latina.

2.1.3 Brasil y su dinámica geopolítica en la región latinoamericana.

Brasil, posee grandes riquezas como petróleo, industria siderúrgica de avanzada, desarrollo de tecnologías de punta, y proyectos de sustitución de combustibles fósiles como mezclas de alcohol y gasolina (biocombustibles) para reemplazar el petróleo, hacen de un país económicamente independiente a cualquier potencia mundial.

³⁵ Ver Almorin, Celso. “Conceptos y estrategias de la diplomacia del gobierno de Lula”. *Diplomacia, Estrategia y Política*, (octubre.- diciembre 2004). p 44.

³⁶ Ver Pérez Toro, José Alberto. “EEUU Y Brasil en el orden hemisférico, cooperación y globalización”. *Papel Político*, (Julio-Diciembre 2007) p. 474.

Hoy en día, Brasil es considerado la potencia regional en Sudamérica, el hermano mayor de todos los países que se encuentran a su alrededor, que cuenta también con aproximadamente ciento setenta millones de habitantes.

La democracia brasileña se ha caracterizado a lo largo de su historia, por sus diversas coyunturas políticas, económicas y sociales, dando origen a las más diversas fuerzas, movimientos sociales y partidos políticos. Por ejemplo el Partido de los Trabajadores, que llevo a Luiz Inacio Lula da Silva al poder, nació de problemas coyunturales existentes en Brasil y se constituyó a partir de cuatro elementos fundamentales:

1. Una clase obrera extraordinariamente organizada,
2. Una clase rural del proletariado agrícola deseoso de desarrollar una autonomía propia
3. Una intelectualidad suficientemente formada en la elaboración de programas e intensamente orientada a la instrucción pública y
4. Una capa de emprendedores relativamente libre y dinámica³⁷

Estos elementos han sido una base primordial en el diseño de las políticas públicas en el Brasil y han servido de apoyo logístico dentro del PT; además no se puede analizar la izquierda en el Brasil omitiendo el Partido de los trabajadores.

Lula entra en el 2002 al escenario mundial apoyado por su partido garantizando un nuevo modelo político y social, pero sin obviar las reglas económicas del FMI, Banco Mundial y del modelo neoliberal, es decir, correlacionando la geopolítica mundial y las necesidades de su población.

Lula y el PT entran a jugar un papel importantísimo en el 2002, utilizando algunos elementos de la política por Fernando Enrique Cardoso, donde el objetivo sería la poca dependencia económica del hegemon (EEUU), por esta razón intenta buscar vías diferentes a las del sistema central del capitalismo.

³⁷ Ver Negri. Antonio. "Lula Gobernar con los movimientos", En *Goodbye Mr. Socialism.: la crisis de la izquierda y los nuevos movimientos revolucionarios conversaciones con Raf Valvola Scelsi*, 2006. p.123.

Lula inserta toques similares a las de su antecesor “democracia y liberalismo económico, pero agregándole algunos toques propios, de un nuevo desarrollismo combinado con amplias políticas sociales”³⁸.

Sin embargo Negri comenta que para Lula, romper o separarse de ese sistema se convertiría en un objetivo a seguir, pero sería una constante difícil de superar, sería entonces:

Romper el modelo de la dependencia que significa efectuar una serie de costosas operaciones, como pagar la deuda y luego confiarse a los mecanismos de mercado, ganándose con ello la posibilidad de dejar de ser extorsionados o extorsionables, inventarse nuevos canales de circulación global de las mercancías y las finanzas que ya no dependan del sistema capitalista central, superar el chantaje institucional del FMI, que obliga a someterse a determinados esquemas de política económica, etcétera.³⁹

Desde luego, Lula inserta a Brasil con sus vecinos utilizando otras vías, creando y fortaleciendo asociaciones comunes en la región como el Mercosur, apoyando a sus vecinos como Uruguay y Paraguay ganando gobiernos de izquierda en ese momento histórico.

Siguiendo la alternativa del proceso de cambio, Lula y Chávez serían los motores en la región. “No existe en América Latina un proyecto alternativo al promovido por Lula y por el PT brasileño. A veces, sobre todo, en los últimos tiempos, la Venezuela bolivariana de Chávez ha sido presentada como una alternativa al proyecto de Lula”⁴⁰.

Lo anterior fortalece una evolución de esta nueva izquierda con la inmensa riqueza de petróleo y prosperidad energética propuesta por Venezuela, lo cual se convierte en motor industrial para su alianza con la región latinoamericana.

³⁸ Ver Sallum, Brasilio. “La especificidad del gobierno de Lula. Hegemonía liberal, desarrollismo y populismo” *Nueva Sociedad*, Los colores de la izquierda. N° 217 (Septiembre- Octubre 2008) p. 3.

³⁹ Ver Negri. “Lula Gobernar con los movimientos”, p. 125.

⁴⁰ Ver Negri. “Lula Gobernar con los movimientos”, p. 125.

3. DISEÑO DE DOS NUEVAS IZQUIERDAS DE BRASIL Y VENEZUELA ADOPTADAS EN UNA MATRIZ DE INTEGRACION REGIONAL

3.1 LAS NUEVAS IZQUIERDAS DE BRASIL Y VENEZUELA EVOLUCIONANDO HACIA LOS PROCESOS DE INTEGRACION

Siendo la ideología un factor abstracto dentro de la política nacional e internacional puede llegar a ser esta un punto esencial para debatir o unir grandes proyectos políticos; así pues, este tema conlleva a generar atención e interés en el rol de las propuestas subyacentes de uno o más líderes políticos en la región y su evolución hacia los procesos de integración.

3.1.1 Brasil: líder regional incursionando en los proyectos regionales con elementos tradicionales y de innovación. La tarea de Lula en convertir a Brasil en el líder de los procesos regionales empieza con la UNASUR uniendo la CAN y el MERCOSUR en este principal proyecto, el cual sería el fortalecimiento de Brasil para hacerse sentir como líder político en la región.

Durante el primer mandato del gobierno de Lula se eligió a América del Sur como punto de partida para una nueva inserción de Brasil en el sistema internacional. En ese concepto de política, el fortalecimiento regional pasaba por reconstruir el Mercosur y ampliarlo hacia Chile y la Comunidad Andina. La principal innovación estratégica de la política sudamericana de Lula fue el énfasis en el plano político⁴¹

Brasil entra en la región como un posible actor cooperante y dinamizador en la solución de problemas coyunturales existentes en la región como por ejemplo la crisis política de Colombia y Ecuador ò Argentina y Uruguay haciendo que sus vecinos lo observen como un actor neutral en la región del sur; sin embargo también busca elementos que fusione su interés de integración regional con su productividad económica y sus políticas sociales internas.

⁴¹ Ver Soares De Lima, María Regina. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". *Foreign Affairs en Español*, (Octubre-Diciembre 2007). p 1. Documento electrónico.

Elementos como inversión de las multinacionales brasileñas en países vecinos, consolidación significativa de las exportaciones de mayor valor agregado, presencia brasileña en la región son las comunidades establecidas en algunos países fronterizos, además de *la instalación de brasileños en las fronteras agrícolas con los vecinos andinos, como Bolivia.*⁴²

Brasil tiene dos retos importantes, el primero es hacerle contrapeso indirectamente a EE UU donde Brasil se convertiría en su contrapeso en la región y el segundo es maniobrar muy bien la herramienta del petróleo que hasta el momento le ha dado a Venezuela un margen de maniobra en la región de realizar cualquier clase de integración como el ALBA.

En el caso de la diplomacia de Chávez, el desafío consiste en atraer a Venezuela al proyecto brasileño de integración explorando, por ejemplo, las múltiples áreas de cooperación en el plano energético. La entrada de Venezuela en el Mercosur se propuso justamente como objetivo alinear a ese país en un proyecto más coordinado y pragmático de integración, que no pasa necesariamente por adherir a una misma línea política e ideológica entre los socios⁴³

Sin embargo, existen elementos que obstaculizan el liderazgo regional de Brasil, entre los que se encuentra la existencia de otras alternativas de cooperación, donde la capacidad de oferta a países menores es muy inferior relacionando este tema a países del Mercosur, pero también existe otro impedimento y es como contener la ampliación de Venezuela actualmente más sólida en las mejoras de las relaciones bilaterales con países excluyentes como Bolivia o Cuba llegando hasta crear un ALBA.

Como síntesis, las fuertes barreras de la política sudamericana cooperativa por parte de Brasil dejan ver que hay poca disposición de la sociedad brasileña para asumir los costos se tiene que *costear por los ejercicios derivados del papel de liderazgo estructural en la región de Brasil.*⁴⁴

⁴² Comparar Soares De Lima. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". pp 2-3. Documento electrónico.

⁴³ Ver Soares De Lima. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". P 2. Documento electrónico.

⁴⁴ Comparar Soares De Lima. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". pp2-3. Documento electrónico.

Sin embargo, es importante mencionar además que la opción ideológica que simbolizaba Lula bajo un gobierno de nueva izquierda no pretendía generar inquietud y desestabilización en un país frente a su política exterior y sus intereses regionales; al contrario:

*Brasil no estaba en medida de inventar una política exterior ambiciosa, teniendo en cuenta las grandes dificultades que caracterizaban al país: sociales en el nivel interno y financieras en el nivel externo*⁴⁵

De esta forma la política de integración regional tranquila que condujo F.H. Cardozo durante su mandato, con una política exterior limitada por el contexto interno de ausencia de consenso no permitiría cambio alguno en la tradición ideológica que caracterizó hasta ese momento a la política exterior brasileña desde los años 70's es decir : *defensa del interés nacional, ampliación de los márgenes de autonomía de Brasil en el contexto exterior y respeto escrupuloso de la constitución*, no cambiarían en absoluto durante el gobierno de Lula da Silva.⁴⁶

Casi tres años después de iniciado el nuevo gobierno, de acuerdo con el autor, tanto dentro como fuera de Brasil, la percepción generalizada es que la política exterior de Brasil se encuentra en movimiento y se diferencia sustancialmente de la que había sido gestionada en el pasado. Señala *Kourliandsky* que si se examinaban las políticas y decisiones de la nueva dirigencia brasileña podría encontrarse que el gobierno Lula:

*“había roto con la estrategia de acumulación prudente de capacidades autónomas de los años de F.H. Cardozo, para inventar una diplomacia activa y en movimiento, que es cooperativa pero al mismo tiempo altamente ofensiva.”*⁴⁷

Lula da Silva ha movilizado todos los recursos del país para de ésta forma articular una agenda interna con la exterior. En esta estrategia Brasil combinaría dos tipos de elementos de influencia clásicos: por un lado un *Soft Power* representado en

⁴⁵ Ver Kourliandsky, Jacques. “Le Brésil: une nouvelle puissance Internationale”. La revue Internationale Stratégique, N° 56. 2004. p 25

⁴⁶ Comparar Kourliandsky. “Le Brésil: une nouvelle puissance Internationale”. pp. 26-28

⁴⁷ Ver Kourliandsky. “Le Brésil: une nouvelle puissance Internationale”. p 27

las redes de influencia no gubernamentales acumuladas por el PT (partido de los trabajadores), en su accionar sindical internacional, como sería el caso de los foros alter mundialistas que el mismo ha acogido u organizado; y por el otro un *Hard Power* en el que a través de las tecnologías de punta desarrolladas por sus fuerzas armadas, ha adquirido un nuevo peso en el equilibrio de fuerzas del sistema internacional.⁴⁸

Brasil en su actuar como potencia ya no solo regional sino de nueva potencia media internacional, ha desarrollado una estrategia de política exterior en la que se ha perseguido construir nuevas redes de influencia global; para ello se han servido de las continuas y cada vez más frecuentes visitas de propio presidente Lula a países con los que antes ni se tenía una relación tan estrecha.

En su objetivo de consolidarse como nueva potencia internacional (de carácter medio), Brasil ha consolidado múltiples redes y alianzas que buscan romper con ciertas situaciones internacionales establecidas como las posiciones unilateralistas. *Kourliandsky* considera que esta nueva estrategia podría ser denominada como una acción diplomática de carácter sindical, esta estrategia es descrita por el autor como: “ *una estrategia internacional muy utilizada por los sindicalistas que articula la negociación y la cooperación buscando redefinir un equilibrio de fuerzas que le sea favorable*”⁴⁹ El anterior sería el elemento más innovador de esta política exterior que no se opone a la pre-existente, sino que persigue asegurarle a ésta los medios para alcanzar sus fines.

3.1.2 Venezuela y su actuar en los procesos regionales. Venezuela siendo un Estado fuerte en los últimos diez años gracias a su recurso petrolero, logra tener una persuasión de sus intereses internos como nación direccionándolos hacia una integración regional; asimismo Venezuela involucra su política interna de revolución bolivariana en los procesos de integración más fuertes de la región como la UNASUR y el MERCOSUR

⁴⁸ Comparar Kourliandsky. “Le Brésil: une nouvelle puissance Internationale”. p.p 30-31

⁴⁹ Comparar Kourliandsky. “Le Brésil: une nouvelle puissance Internationale”. p 31

Según, el internacionalista Luis Quintana, afirma que Venezuela busca:

fortalecer a Unasur (Unión de Naciones Suramericanas) por una parte, como una organización política que da respuestas a una estrategia de concertación de políticas en diversos ámbitos, que avanza hacia la conformación de un bloque de poder común y estratégico, a Mercosur (Mercado Común del Sur) como un bloque fundamentalmente económico y por supuesto a todas estas iniciativas de petróleo que constituyen un eje transversal importante⁵⁰

Sin embargo, Chávez busca una optimización en su agenda exterior siendo totalmente contrario al modelo de Lula donde tiene un desarrollo y crecimiento sostenido; por supuesto con cifras más altas en relación a la disminución de pobreza que (Chile), país con el mejor desarrollo sostenible en la región, lo cual es punto de análisis para observar a una Venezuela con poco crecimiento interno, pese a los ingresos altos que le deja el recurso del petróleo habiendo un retroceso en su mercado nacional.

Desde luego, la importancia de Venezuela en la región es doble: como principal instrumento de una integración regional no alineada con Estados Unidos, y por lo tanto diferente al libre comercio, siendo ejemplo de que es posible enfrentar políticas para salir del neoliberalismo.

Pues con *la diplomacia petrolera encabezada por el presidente Hugo Chávez se está convirtiendo en una poderosa ganancia de integración regional, desplazando con acuerdos contantes y sonantes los lentos pasos del MERCOSUR y de la Comunidad Andina de Naciones (CAN)*, además avanzar en el establecimiento de sólidos acuerdos bilaterales con los más importantes países sudamericanos, a la vez que se están creando redes regionales de vasto alcance; por ejemplo La red de acuerdos regionales va por delante incluso de la Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA), la iniciativa alternativa al ALCA, que deja fuera a Estados Unidos y se propone articular las relaciones Sur-Sur a escala continental.⁵¹

⁵⁰ Ver Quintana, Luis. "Venezuela dinamiza procesos de integración de Latinoamérica y el Caribe". *Noticias Bolivarianas*. (16 de Julio de 2008). Documento electrónico.

⁵¹ Comparar Zibechi, Raúl. "Más allá del libre comercio-Venezuela en América Latina". *América Latina en movimiento*. (10-agosto-2005). Documento electrónico.

Entre las propuestas que ofrece Chávez en la región está la conformación de una empresa petrolera regional llamada (Petroamérica), independiente de los grandes monopolios transnacionales, de la que Venezuela es el verdadero motor., además celebrada la cumbre energética del Caribe en junio de 2005 se analiza claramente que Venezuela ha venido suministrando petróleo a bajo costo y en condiciones preferenciales a varias naciones caribeñas desde el acuerdo energético entre Caracas y México en 1980. *En la cumbre se creó Petrocaribe, que pretende dar un paso más y ser una organización coordinadora y gestora de la producción, transporte y suministro de petróleo en el arco caribeño.*⁵²

Se trata de una alianza regional a partir del petróleo, que comprende un fondo de cooperación e inversiones en el que Venezuela colocó de inmediato 50 millones de dólares. La estatal venezolana PDVSA creó una filial, PDV-Caribe, que llevará el crudo a los destinatarios en sus propios barcos y sólo cobrará el costo del flete, sin utilidades, y con financiamiento blando en 15 años. Más aun: además de reducir el costo del petróleo, la porción que se paga al contado, y que en el mercado internacional se debe abonar a los 30 días, Caracas otorga hasta tres meses y acepta el pago con bienes y servicios de los países que integran la alianza

Chávez intenta mostrar con este proceso de integración en el Caribe (ALBA), que el petróleo sirve de mecanismo de ayuda social y lazos de hermandad en la región siendo símbolo de identidad nacional para estas cada una de estas naciones, caso contrario de lo que busca los Estados Unidos utilizando este recurso de poder como expoliación y empobrecimiento en las sociedades caribeñas.

De esta forma, Chávez también direcciono su política integracionista cerrando el círculo de la diplomacia petrolera en el cono sur proponiendo en la cumbre del MERCOSUR:

un anillo energético sudamericano que incluyese la construcción de un gasoducto desde los yacimientos gasíferos del noroeste venezolano hasta el Río de la Plata. Y a mediados de julio, en el marco del XVI Consejo Presidencial Andino, en Lima, estableció un nuevo acuerdo estratégico entre los entes petroleros estatales de los cinco países de la CAN (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y

⁵² Comparar Zibechi, Raúl. “Más allá del libre comercio-Venezuela en América Latina”. Documento electrónico.

Venezuela) que supone la creación de Petroandina. Se trata de impulsar la interconexión eléctrica y gasífera, la provisión mutua de recursos energéticos y la inversión conjunta en proyectos⁵³

Así pues, Venezuela se enfrenta a estos procesos de integración en América latina con su principal recurso el petróleo, el cual ha contribuido a que dichos lazos de hermandad en naciones como las caribeñas propugnen mas los ideales de Chávez un líder de nueva izquierda que trata así como Brasil ser un líder regional en dichos procesos de integración con la diferencia sustancial de ser una izquierda radical en relación a los paradigmas del libre mercado.

3.1.3 La UNASUR: Un paso de integración en la región con el ingrediente de la Nueva izquierda. La UNASUR es el primer paso de integración que se da en la región constituyéndose en un nuevo suceso para todo el mundo, desde 2007 se constituyo oficialmente esta Unión de Estados centrada en temas energéticos, sin embargo la UNASUR nació en primer lugar como la Comunidad Suramericana de Naciones buscando ser otra alternativa diferente del ALBA, pero con el mismo objetivo hacerle contrapeso al ALCA.

La UNASUR desde su nacimiento con el nombre de comunidad de naciones ha buscado objetivos a largo plazo como: “una Unión monetaria, un solo pasaporte, un tribunal de justicia común, un parlamento, una unión aduanera y posiciones comunes en foros mundiales”⁵⁴.

De igual forma, la UNASUR está conformada de Estados latinoamericanos que poseen distintos matices ideológicos, por un lado están los aliados a los Estados Unidos, Perú, Colombia, los otros que conforman el ALBA (Alternativa Bolivariana) Bolivia, Venezuela, Cuba y Por el otro lado países neutrales con economías de diversificación, Chile, Brasil, Argentina.

⁵³ Ver Zibechi, Raúl. “Más allá del libre comercio-Venezuela en América Latina”. Documento electrónico.

⁵⁴ Ver Chávez, Álvaro; Salas, Gustavo. “La Comunidad Suramericana de Naciones, un proyecto con retos similares al ALCA”. Instituto de Estudios Geoestratégicos - Universidad Militar Nueva Granada, 2005. Documento Informativo N° 11, suministrado en la Universidad Militar.

Sin embargo, pese a las inmensas asimetrías que existen en las economías de la región, la UNASUR ha tratado de unificar estos Estados, basando la integración en una cooperación y respaldo de las mejores economías con las pequeñas, sin decir, que todo será igualitario en el marco de los convenios a realizar.

Sin embargo esas grandes asimetrías que existen no solo en la UNASUR, sino también en el MERCOSUR, han puesto en evidencia la preocupación de muchos Estados pequeños por su futuro, por ejemplo Paraguay, Uruguay, y Bolivia, desigualdades, el autor Da Nobrega Mailson argumenta en el artículo Suramérica ante el populismo:

Los países miembro han vivido los 17 años de este proceso sujetos a la negativa de Brasil a toda reforma que creara instituciones comunitarias y supranacionales a las que Brasilia hubiera de someter alguna porción de sus competencias, en el cual el sistema sigue siendo básicamente intergubernamental.⁵⁵

Por supuesto, no es la máxima importancia en este contexto dentro de la UNASUR, al contrario existen otros propósitos más similares con la evolución de las nuevas izquierdas en Latinoamérica, y son los propósitos que tiene la UNASUR como lo menciona el profesor Cardona, “El propósito de contribuir a la identidad y ciudadanía suramericanas y a desarrollar un espacio integrado en lo político, económico, social, cultural, ambiental, energético y de infraestructura”⁵⁶.

La UNASUR es una propuesta de fortalecimiento económico social y político en las naciones suramericanas; además, sería el escenario propicio para observar como se desarrollan los ideales de estas dos nuevas izquierdas de cara a los procesos integracionistas en la región, sin afirmar además que alguna de estas dos nuevas izquierdas Brasileña o Venezolana podría ser el nuevo pilar de esta Unión de Naciones Suramericanas.

⁵⁵Comparar Rodríguez-Larreta. “Suramérica ante el populismo y la dispersión. pp. 76-79.

⁵⁶Ver Cardona, Cardona, Diego. “El ABC de UNASUR: Doce preguntas y respuestas” *Revista Integración*, (2Julio 2008) P 19.

De esta forma, asegurar que la UNASUR tendría algún nexo con esta nueva propuesta ideológica en la región sería muy efímero argumentarlo, sin embargo por ejemplo en temas como la exclusión social, desigualdad, pobreza y mejoramiento en calidad de vida de personas por debajo de la línea de pobreza han llegado hacer temas prioritarios dentro de la sub-integración regional, los cuales se han convertido también en pugna de las nuevas izquierdas.

4. LA IDEOLOGÍA COMO FACTOR DOMINANTE EN LA INTEGRACIÓN DE AMERICA LATINA

4.1 LA UTOPIA REVIVIDA EN AMERICA LATINA DE UN IDEAL IDEOLOGICO COMO INSTRUMENTO EN LOS PROCESOS DE INTEGRACION

El concepto de la Nueva Izquierda en Latinoamérica no aparece por un querer o por una pretensión romántica o utópica de algunos actores sociales y políticos; por el contrario, éste puede construirse, del fenómeno político que vive Latinoamérica, en el cual muchas sociedades decidieron darle posibilidades de gobernar a los opositores a las reformas neoliberales que sacudieron el continente en la década de los 90's.

4.1.1 La inclusión de las nuevas izquierdas en la dinámica regional de América Latina. Analizando los eventos históricos y políticos de la región pone en evidencia el lustro de la geografía política del continente; la cual comenzó a transformarse de forma sucesiva: Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay y Bolivia colocaron su futuro en lo que él ha denominado nueva Izquierda.⁵⁷

Esta nueva izquierda correspondería a “la irrupción en el mapa político del continente de un conjunto de fuerzas que en su mayoría se constituyo a partir de una actualización ideológica de desde la izquierda tradicional hacia el centro político”⁵⁸.

La alusión a la Nueva Izquierda como la posibilidad de una *utopía revivida*, es un tema que viene acompañado de numerosas críticas en este siglo XXI, ya que tendiendo referencias pasadas como: el marxismo, el leninismo, la socialdemocracia, el populismo, el nacionalismo, hace que este tema adquiera mayor complejidad.⁵⁹

⁵⁷Comparar Moreira, Carlos. *Alternativas en América latina*, 2006. pp. 13-15.

⁵⁸Ver Moreira, *Alternativas en América latina*, p. 17.

⁵⁹Comparar Barrett, Chávez, Rodríguez. *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, pp.23- 30

Dar claridad al suceso actual y ampliar un proyecto de conocimiento de este fenómeno en la región, es no intervenir radicalmente en los paradigmas conceptuales de la izquierda.

Considerar a la nueva izquierda en América latina no la hace totalmente ajena a su pasado ya que “la apelación a lo nuevo hace hincapié, naturalmente, en su contraste con lo viejo”⁶⁰. Por esto, para que el concepto de nueva izquierda latinoamericana sea de utilidad descriptiva y analítica, es necesario diferenciar las características de la izquierda que le precedió y realizar un punto de inflexión histórico entre una y otra.

Las nuevas izquierdas se establecieron en América latina con gobiernos diferentes, después de crisis económicas y estallidos sociales, pero con un objetivo común y era lograr el fin del neoliberalismo, sin ser necesariamente anti-neoliberalitas, dando resurgimiento a la izquierda, ya no teniendo la matriz antigua de ir en contra de los lineamientos del libre mercado y tener una sociedad socialista; sino al contrario tener la voluntad de cambio de la sociedad con políticas económicas de libre mercado, es decir siendo post-neoliberalitas, incluyendo sus propios objetivos de disminución de la desigualdad social, estados bienestar, y un crecimiento sostenible en la región sin dañar la condición de las masas propuesta que no estaba incluida en el neoliberalismo.

Asimismo, el autor José Natanson en su libro hace referencia a ese origen de la nueva izquierda en el cual argumenta:

El origen de la nueva izquierda se explica por dos factores: el primero es este hartazgo con el neoliberalismo, que fracasó incluso en sus propios términos, en sus propios objetivos. El neoliberalismo no se proponía mejorar las condiciones sociales y en eso fue un desastre, pero sí se proponía relanzar el crecimiento, y en eso también fracasó. El otro motivo que explica el surgimiento de la nueva izquierda es Estados Unidos. Después de la caída del Muro, Estados Unidos distrajo su atención de América Latina y esto creó un vacío de influencia que permitió que aparecieran estos nuevos gobiernos⁶¹

⁶⁰ Ver Barrett, Chávez, Rodríguez *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*, P 23.

⁶¹ Ver Natanson, José. *La nueva izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*.2008. p. 85

Por otra parte, se observa que estas dos nuevas izquierdas tienen una disyuntiva entre sí, romper o continuar con el viejo paradigma neoliberal, el cual es determinante conocer, ya que si los principales objetivos de estas nuevas izquierdas de disminuir la pobreza y establecer una sociedad justa y equilibrada puedan considerarse ajenas a este modelo económico imperante en la región durante décadas, riesgo que han tomado países como Bolivia, Cuba y Venezuela; y por su parte caso contrario Argentina, Chile y Brasil que intentan combinar sus nuevas izquierdas con ingredientes de corte neoliberal, dándole estabilidad a sus naciones entorno a sus políticas económicas.

4.1.2 La cohesión y estabilidad político-ideológica de la nueva izquierda frente a los procesos de integración. Como se ha señalado, al interior de cada uno de los países del continente existen elementos y condiciones particulares, que definen de forma específica al Estado; adicionalmente sus gobiernos presentan características y orientaciones como ideologías y políticas que logran diferenciarlos sustancialmente.

De manera general, los líderes políticos junto con sus respectivos partidos tienden a actuar dentro de un mismo marco de acción cuando acceden en el poder, desde luego es necesario entender esta particularidad para observar el interés individual de cada Estado y sus propósitos en los procesos de integración ya que en dicha medida la ideología se convierte en un punto de base para lograr políticas comunes.

Asimismo si observamos algunos análisis metódicos y de gran valoración, como el propuesto por Alcántara se puede apreciar que en algunos casos sus líderes no conciertan con sus partidos. La tabla 2 nos presenta una aproximación cuantitativa del fenómeno:

Tabla2. Valoración de la izquierda con representación parlamentaria en la escala ideológica

Partido Político (Periodo legislativo)	País	Media Valor en a escala ideológica*
PJ (2007-2011)	Argentina	4,77(57)
UNE (2008-2012)	Guatemala	4,76 (61)
PT (2003-2007)	Brasil	4,44 (107)
PAC (2006-2010)	Costa Rica	4,00 (37)
PPD (2005-2009	Chile	3,82 (73)
MVR (2000-2005)	Venezuela	3,29 (48)
MPAIS (Asamblea Constituyente)	Ecuador	3,24 (38)
FA (2005-2010)	Uruguay	2,82 (38)
MAS (2006-2010)	Bolivia	2,76 (43)
UPP (2006-2011)	Perú	2,67 (57)
PS (2005-2009)	Chile	2,51 (78)
FSLN (2007-2011)	Nicaragua	2,34 (38)
PRD (2006-2009)	México	2,30 (94)
Polo Democrático (2006-2010)	Colombia	2,14 (101)
FMLN (2006-2009)	El salvador	1,51 (45)

* Escala construida con las respuestas a la pregunta “En una escala en donde la izquierda es 1 y la derecha 10, ¿donde ubicaría usted al partido?”. Entre paréntesis se señala el numero de entrevistados que respondieron.

Fuente: Elites Parlamentarias Latinoamericanas – PELA. Citado en: Alcántara Sáenz, Manuel. “La Escala de la izquierda”. *Nueva Sociedad*, Los colores de la izquierda. (2008). P 80.

En su análisis, Alcántara encuentra que los datos demuestran que, en un grupo mayoritario de países, el presidente se sitúa más a la izquierda que el partido al cual pertenece, jugando un papel polarizador en la vida política. Lo anterior se evidenciaría principalmente en aquellos presidentes usualmente incluidos dentro de la categoría de populistas; esto permitiría confirmar, sobre la base de un ejercicio empírico, las hipótesis acerca de la existencia de dos izquierdas diferenciadas en América Latina.⁶²

Tabla 3. Valoración ideológica media de líderes de la izquierda latinoamericana

Líder político	País	Media del valor en la escala ideológica *
Álvaro Colom	Guatemala	4,48 (31)
Cristina Fernández	Argentina	4,40 (57)
Arlindo Chinaglia**	Brasil	4,34 (108)
Otton Solís	Costa Rica	4,03 (37)
Tabare Vázquez	Uruguay	3,71 (39)
Michelle Bachelet	Chile	3,27 (78)
Rafael Correa	Ecuador	3,26 (38)
Hugo Chávez	Venezuela	2,82 (48)
Ollanta Humala	Perú	2,70 (89)
Carlos Gaviria	Colombia	2,32 (101)
Evo Morales	Bolivia	2,30 (43)
Manuel López Obrador	México	2,03 (95)
Daniel Ortega	Nicaragua	1,90 (39)
Medardo González***	El Salvador	1,56 (44)

*Escala construida con las respuestas a la pregunta “En una escala en donde la izquierda es 1 y la derecha 10, ¿donde ubicaría usted al líder?”. Entre paréntesis se señala el número de entrevistados que respondieron.. ** Presidente del Congreso de Brasil *** Coordinador general del FMLN.

⁶² Comparar Alcántara Sáenz, Manuel. “La Escala de la Izquierda”. *Nueva Sociedad* N° 217, Los colores de la izquierda (Septiembre- Octubre 2008) pp. 72-82.

Fuente: Elites Parlamentarias latinoamericanas. – PELA. Citado en: Alcántara Sáenz, Manuel. “La Escala de la izquierda”. Los colores de la izquierda. *Nueva Sociedad*, (2008). P 82.

En Latinoamérica se observa la existencia de un poder de naturaleza dual y compartida; siendo este el motivo para argumentar que la izquierda no depende solamente de un líder, partido o institución política, existiendo cuatro variables que permiten determinar cuando el poder es compartido en estos Estados.

Dichas variables serían “la relación del presidente con el congreso; la relación del presidente con el partido (o coalición de partidos) que lo apoya; la relación del presidente con el sistema de partidos; y, finalmente, el carácter del liderazgo del presidente”⁶³.

Lo anterior no pretende consolidar los mismos patrones para todos los países, al contrario cabe resaltar que existen casos diferentes donde hay países cuyo poder ejecutivo es más importante que el legislativo o viceversa. Sin embargo, esas cuatro variables muestran la importancia que tiene la correlación de los diferentes poderes y el resultado que pueda tener la influencia de una sobre otra, por ejemplo si existe una mayoría en el poder y se sienten identificados con la izquierda, esta será la ideología que los guíe en el poder.⁶⁴

Sin embargo hay otros factores que también dinamizan las nuevas izquierdas en el escenario interno proyectado hacia la dinámica regional por ejemplo *En el plano regional, la diversidad de la economía política de América del Sur, que contrasta con la relativa homogeneidad de las democracias de mercado en los años noventa, indica que las iniciativas de coordinación exitosas deberían fundarse en dos premisas*. En primer lugar, la idea de que, frente a la diferencia de los modelos internos existentes, se torna imperativa una lógica de integración basada en intereses comunes y no necesariamente en instituciones nacionales y orientaciones ideológicas semejantes; desde esta perspectiva, sería necesario trascender el modelo de

⁶³ Ver Alcántara. “La escala de la Izquierda”. P 73.

⁶⁴ Comparar Alcántara. “La escala de la Izquierda”. pp 78-82

regionalismo abierto, basado en la exigencia de homogeneidad institucional entre los participantes.⁶⁵

En este caso, un testimonio evidente es Brasil que trabaja en el soporte de un apoyo político interno desde sus instituciones políticas en cuanto a la definición de su política regional, dándole prioridad a temas como la reconstrucción de una fase de desarrollo en las economías de todos sus vecinos ayudando a disminuir esas asimetrías existentes entre Brasil y países de escala menores de economía en la región como Uruguay, Paraguay entre otros, y a su vez, también que sea posible atender las exigencias y los retos de una política brasileña activa, solidaria y efectiva para América del Sur⁶⁶

4.1.3 La ideologización como amenaza a futuras alianzas. Hoy en día, Latinoamérica entra en el escenario político con nuevas propuestas de ideología, resurgimiento de movimientos sociales, tales como el caso de los Sin tierra en Brasil, y proyectos de revolución como el de la Venezuela de Chávez.

Todo lo anterior, unido con los procesos de integración latinoamericanos como el MERCOSUR, la CAN, y UNASUR, se encuentran a su vez, amenazados por la ideologización de la política exterior y la discordancia en las estrategias de desarrollo de los distintos países miembros de estos grupos.⁶⁷

Igualmente el MERCOSUR se ha convertido en el proyecto subregional menos equilibrado en materia de identidad, con notorias dispersiones entre sus miembros, por ejemplo Chile le apunta a TLC,s a nuevos mercados extranjeros distintos de la región, Brasil busca una combinación de mercado con políticas sociales, mientras que, la adhesión de Venezuela muestra negativas a la apertura de nuevos mercados.

La ideología de la Nueva izquierda se convierte en un punto crítico entre los países de la región, sin omitir además, acuerdos comerciales que deben centrar más la atención de los Estados, relacionados por ejemplo al proyecto energético. Como lo

⁶⁵ Ver Soares De Lima. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". P 3. Documento electrónico..

⁶⁶ Ver Soares De Lima. "Brasil en América latina liderazgo regional en América del sur". P 3. Documento electrónico.

⁶⁷ Comparar Rodríguez-Larreta, Aureliano. "Suramérica, ante el populismo y la dispersión". *Revista Política Exterior*. Vol 12, N^o 123, (Mayo-Junio 2008) pp.67-73.

señala el profesor Luis Salomao en la III Cátedra Brasil Historia, Economía, y Política, realizada en la (UNAL), mientras que Brasil; *busca la producción de Etanol, y de caña de azúcar realizando acuerdos con Estados Unidos en materia de los biocombustibles*. Brasil y Bolivia se encuentran en un dilema con las nacionalizaciones que desea Evo Morales realizar en su país, obligando a la Petrobras a producir de igual forma en Brasil y Bolivia.⁶⁸

Sin embargo, pese a estas discordancias entre estos dos Estados, hay algo que los une; una región que busca un cambio dinamizador en su estilo de gobernar, buscando escenarios de democracia gobernable, observando el desgaste de credibilidad del discurso neoliberal, incluyendo los altos costos sociales y desmembramiento social creado en los diferentes Estados de la región.

Dando paso todas estas falencias al avance de una izquierda no solo con datos electorales sino, también en materia política por ejemplo, “los avances electorales en Brasil corresponden a un proceso más largo de consolidación de la izquierda como opción política con importante influencia en las diversas manifestaciones de organización y lucha de clases sociales”⁶⁹.

4.1.3. Las propuestas de Brasil y Venezuela programadas en la consolidación de proyectos regionales como: UNASUR, ALBA y MERCOSUR. Brasil y Venezuela se han encontrado en un escenario político donde el principal objetivo es generar bienestar y desarrollo a sus poblaciones tradicionalmente marginadas y a las familias de clases media y baja. El logro de estos objetivos en un escenario económico global, involucra la utilización de sus mejores instrumentos y herramientas como lo son sus vastos recursos energéticos. Adicionalmente, buscan mejorar sus relaciones bilaterales con una visión de hermandad persiguiendo con ello lograr una integración real y eficaz en la región.

⁶⁸Comparar Salomao, Luis, “III Cátedra Internacional Brasil – Historia- Política y Economía”, 2008. Notas de la cátedra.

⁶⁹Ver Stolowicz, Beatriz. *Gobiernos de Izquierda en América Latina. El Desafío del cambio*, 2001. p. 186.

Ambos tienen como objetivos comunes, la reducción de la pobreza, brindando alimentación, salud, educación, vivienda y acceso a bienes culturales subsidiados por el Estado. También, el incentivar y explotar todas las actividades o acciones que representen verdaderas posibilidades económicas que repercutan en un mayor desarrollo.

Con miras a los anteriores objetivos, han brindando especial importancia a la industria nacional de sus países, interesándose por desarrollar una agenda económica y comercial mediante una dinámica regional conjunta en diversos escenarios regionales y mundiales. Adicionalmente han decidido promover en el sistema internacional “el principio de la no intervención y la afirmación plena de sus soberanías”⁷⁰.

Los dos presidentes Chávez y Lula han acordado dar prioridad en las discusiones a temas como el Fondo Humanitario, la Carta social de las Américas, la integración Energética, el Banco del Sur y Telesur.

De igual forma siendo estos dos Estados vecinos y teniendo presidentes con aspiraciones e ideologías de gobierno que convergen en lo que se ha considerado como la nueva izquierda; las dos naciones podrán muy seguramente profundizar en multiplicidad de acuerdos, ya no solo económicos o energéticos, sino también pueden dar avances en materia militar; siendo además Brasil potencia media puede llegar posiblemente ayudar a Venezuela con sus propósitos de formar una fortalecida unidad regional.

Ese alto nivel de entendimiento no quiere decir que Brasil desee acompañar todos los propósitos que pretende Chávez en la región, y sobre todo con los antiimperialistas, pues Brasil desea convertirse en un país neutral y seguir teniendo el status de hermano mayor en la región.

Además, se hace un análisis en lo político y en el discurso ideológico, el cual se interroga sobre la incidencia que tendrían los modelos políticos internos en las

⁷⁰ Ver Ardila, Martha. “Comunicado Conjunto Alianza Estratégica Venezuela – Brasil”, 2005. Documento electrónico.

agendas actuales de la política exterior latinoamericana; a su vez, el autor Carlos Pérez se cuestiona sobre la posibilidad de estar determinada La política exterior de América Latina ya no por la dinámica económica, sino por los modelos políticos imperantes; así pues Pérez afirma que:

Se trata de un retorno al análisis clásico, en el cual la política está jerarquizada y la economía ocupa un lugar menos relevante, algo desacostumbrado ya que la disciplina económica ejerció virtual hegemonía en el espacio de las ciencias sociales latinoamericanas⁷¹

A partir de los modelos y de las agendas internas desarrollados por esos nuevos actores en el poder de la región suramericana, Pérez, establece un enfoque con base en dos modelos de acción política que él ha denominado como Populismo y Socialdemocracia.

Para Pérez los anteriores modelos definirían con base en sus percepciones las nuevas realidades de la política exterior de ciertos grupos de países en la región. El modelo populista sudamericano, en el cual encuadra los gobiernos de Chávez (Venezuela), Correa (Ecuador), Morales (Bolivia) y Fernández (Argentina); se caracterizaría por tener: *un elemento aglutinador: el sentimiento antiestadounidense, acompañado por un sentimiento antiglobalización, populismo que pretende encarnar la antítesis del noventismo entendiéndolo por tal el neoliberalismo.*⁷²

Este populismo sudamericano, predicaría una línea de política exterior orientada a erosionar el unilateralismo estadounidense como en el caso de la Venezuela de Chávez. Para PEREZ, teóricamente esa política exterior:

*no implicaría la adhesión a un modelo de equilibrio de poder, inviable en las actuales condiciones internacionales, pero sí un soft balancing (equilibrio de poder blando), que busca interponer obstáculos a la política de Washington*⁷³

Caracterizado de acuerdo con Pérez, por una política exterior activa que está sustentada por una agresiva diplomacia energética y petrolera venezolana; éste

⁷¹ Ver Pérez, Carlos. “Modelos Políticos Internos y Política Exterior en América Latina”. *Foreign Affairs en Español*. (Octubre 2007).p 1 Documento electrónico.

⁷² Comparar Pérez. “Modelos Políticos Internos y Política Exterior en América Latina”. pp 2-3. Documento electrónico.

⁷³ Ver Pérez, Carlos. “Modelos Políticos Internos y Política Exterior en América Latina”. P 4. Documento electrónico.

modelo de política exterior es considerado por el autor como increíblemente perturbador, potencialmente desintegrador y fragmentario; contrario en su accionar a los objetivos de integración latinoamericana que predica.

El modelo socialdemócrata por el contrario, (en el cual adscribe a Brasil, Colombia Chile y Perú), la línea de pensamiento que conduciría su política exterior sería alcanzar el progreso y el bienestar, por la vía del comercio, la tecnología y las inversiones (extranjeras primordialmente), dentro de un proceso eficaz de inserción internacional. De acuerdo con el autor, en éste modelo la política exterior de los estados no perseguiría *practicar una diplomacia alineada, sino de buscar la mayor autonomía por medio de un Estado dotado de masa crítica de poder construida sobre la mayor dosis de integración al mundo.*⁷⁴

De esta forma, se confirma que el modelo brasilero socialdemócrata es un enfoque no solamente más estable a largo plazo, por cuanto favorece la consolidación de una institucionalidad tanto interna como externa; sino que además, sobre la base de las experiencias brasileña, le otorga mayores probabilidades de éxito para el cumplimiento de los objetivos de política internacional de cada Estado y en particular a una más eficaz y adecuada inserción internacional; advirtiendo simplemente que no pueden dejarse de lado las no siempre predecibles coyunturas y perspectivas de la economía internacional, que imponen constantemente revisiones a los planes de acción diplomáticos.

⁷⁴ Comparar Pérez, Carlos. “Modelos Políticos Internos y Política Exterior en América Latina”. pp 3-4. Documento electrónico.

5. CONCLUSIONES

El anterior trabajo monográfico contó con varias particularidades, por ejemplo ser analizadas las nuevas izquierdas desde dos perspectivas la brasilera y la venezolana con matices diferentes y semejantes, segundo se tuvo en cuenta los diferentes procesos de integración en la región como el MERCOSUR, la UNASUR y el ALBA los tres procesos subregionales más grandes para ser analizados y tercero la involucración de una nueva ideología en temas sociales, económicos y políticos en los Estados.

Es claro, que estas nuevas izquierdas tienen en la región pocos años de consolidación, pero se trató de no hallar complejidad en términos de esta ideología, pues el populismo, el socialismo, la izquierda tradicional como el marxismo o leninismo, hubiera llegado a confundir aun más el tema en curso.

Los apuntes sobre la revolución de Chávez, el impacto de correlacionar las necesidades sociales con la dinámica del libre mercado por parte de Lula, y el intento por mejorar las relaciones de estos dos países con sus vecinos son muestra de avanzar en una construcción que vaya hacia un mismo objetivo el mejoramiento de las masas y el propósito de inyectar en Latinoamérica otra dinámica política regional.

Es claro, que los gobiernos de izquierda de Lula y Chávez en sus principios eran muy inexpertos en la política, mostrando que podían existir riesgos en sus propios países con relación a temas económicos y sociales; sin embargo siendo Chávez un ex militar y Lula un líder siderúrgico pudieron avanzar con el devenir del tiempo en sus propias políticas, consiguiendo así reelecciones en sus propios países.

Por otra parte, el intento por conseguir un mejor futuro en sus naciones hizo que se propusiera un estilo de gobernar diferente a las elites que gobernaban en estos países, dando paso a un cambio, el cual ayudaría hacia una construcción de la nueva izquierda más consolidada.

No se puede omitir la importancia que tiene el resurgimiento de la izquierda como una nueva opción de ideología con matices más flexibles alrededor de las propuestas del libre mercado a nivel mundial, aún más en la región; además ha

servido de base discursiva para muchos líderes latinoamericanos generando adeptos entre sus electores.

Esto conlleva a que líderes como Lula y Chávez hayan sido reelectos en sus países con bases discursivas de nuevas alternativas en sus países, proponiendo opciones de integración a sus vecinos y contribuyendo a dar opciones de cambio a sus seguidores, buscando solucionar problemas sociales de gran magnitud: Hambre, analfabetismo, cobertura social, entre otros.

Entrar en una discusión política o económica alrededor del futuro de esta nueva propuesta ideológica subyacente en la región es muy complejo, sin embargo el análisis propuesto inicialmente por esta monografía de investigar la posible construcción de una nueva izquierda en la región liderado por dos países importantes como Brasil y Venezuela llegó a un cambio considerable, pues en desarrollo de este tema se pudo analizar la existencia de dos nuevas izquierdas diferenciadas en Brasil y Venezuela; y a su vez, sirvió de base para confrontarlas de cara a los procesos de integración en la región.

Donde, el análisis realizado en los capítulos anteriores contribuyó a generar un punto de debate inicial en la rama académica, un tema de sensibilidad política, pero con un gran sentido de búsqueda exhaustiva por hallar la importancia que tienen estas dos nuevas izquierdas en Latinoamérica.

Además, la nueva izquierda venezolana deja en evidencia las falencias que propone, donde aún no existe, un diseño concreto en las políticas económicas y sociales provocando una fuerte inestabilidad en la base ideológica de la región, asimismo se pudo analizar también que la nueva izquierda brasilera tiene características más sólidas para convertirse en base ideológica de los procesos de integración.

Pues, Lula llegando al poder de su nación en un contexto económicamente crítico y con una vasta crisis financiera pudo lograr estabilizar su país logrando una gran sostenibilidad; además catalogar a Lula de neoliberal, sería una afirmación efímera donde la razón más importante es que amplió los planes sociales por ejemplo con el plan Bolsa Familia que le da de comer a muchos brasileños de bajos recursos y

donde consiguió un objetivo final no estallar con su crisis como lo sucedido en Argentina, esa es una característica de un país centrado en sus políticas sociales, pero que no abandona las reglas del libre mercado; propuesta de esta nueva izquierda que se quiere inyectar en los procesos de integración.

Así pues, espero que esta monografía sea una herramienta importante de la política internacional en el análisis coyuntural de futuros analistas latinoamericanos, ya que siendo un tema de gran complejidad por el factor ideológico, enriquece a su vez al indagar su comienzo y evolución en la integración latinoamericana, plasmando como meta final de esta investigación la opción ideológica-política más coherente en los procesos de integración que es la nueva izquierda brasilera.